

porque yo sè que pudiera
auer en alguno visto.

Argen. Profigue.

Timoci. Amorosas muestras:

Sale Arcombroro.

Arcomb. Ya vuestra Alteza, señora,
podrà, porque el Sol empieza
à desvanecer reflexos
entre corales, y perlas,
dexar sin luz esos montes;
sin lisonja estas riberas,
sin hermosura esse valle,
y sin deidad estas selvas.
Vna dorada carroça
en esse margen espera:
no tan hermosos cauallos
el Aurora hermosa ostenta;
quanto el Alva antes que el Sol
sombras viste, y nubes huella,
y èl en ondas de Zafros
sepulta abitmos de Estrellas;
como los que deste carro
son hipogrifos, que llegan
à competir con las aues,
pues en su veloz carrera;
ni flor malogran sus plantas;
ni furco imprimen sus ruedas;
que siendo brutos del viento,
siendo aues de la tierra,
buelan pensando que corren;
corren pensando que buelan.

Argen. La retorica pintura
se mira en vos tan perfecta,
que ha de faltar à la vista
tan hermoso objeto. *Arc.* En ella
antes se veràn, señora,
de mi ignorancia las señas:
porque yo soy tan cobarde
en hablar, que aunque quisiera
alguna vez declararme,

no acierto, y la voz se queda
en aquel breue camino
que ay desde el pecho à la lègua:

Argen. Muchas vezes el concepto
que se preuiene en la idea
no se permite à los labios
tan sutil como se piensa:
mayormente en las passiones
del animo. *Arcom.* Fuera de essa
razon, ay muchas en mi
para que la voz suspenda.

Arg. Quales son? *Arc.* Soy estràgero
y el idioma desta tierra
no sè tan bien, que con èl
me explique, que si estuuiera
en mi tierra, en ella hablàra
con mas libertad, y en ella
hablàra mejor, porque
no oyeran mejor.

Què essencia
es otro me escuche bien;
de hablar yo bien?

Arcom. Porque lleva
gran credito de su parte
quien habla, si sabe, ò piensa
que el teatro que le escucha
le solemniza, y celebra.
Y si no, vos escuchadme
con gusto, y dadme licencia
para hablar, vereis, señora,
que ni me turba, ni eleua
lo confuso del concepto,
lo ignorado de la lengua,
la nouedad del idioma,
ni lo sutil de la idea,
ni lo ageno de la patria:

Arg. Sino què? *Ar.* Vuestra belleza:

Arg. Pues què atreuimièro? *Arc.* Yo
he dicho lo que dixera
de mi sentimiento, quando

vos me dierades licencia:

Si ha de enojaros el darla,

no me la deis, y suspensa

el alma buelva à dudar

idioma, concepto, y lengua:

Argen. Pues bolved à dudar tanto,

que el pèsamiento aun no buelva

à creer. *Timoc.* Què grà de fèdicha!

Ar. Què es esto? *Ti.* Que se despeña

vn coche, y en lo profundo

de essa laguna se anega:

Arg. Ay Dios, que este es el del Rey

mi padre! no ay quien se atreua

à sus ondas, y se arroje

tras èl? *Ar.* Si; quando no fuera

por ti, que me ves, por èl

me arrojàra, que secretas

causas mi èspiritu mueuen,

y mis acciones gouiernan. *Ar.*

Argen. Toda llena de agua,

se vè à pique; què tragedia

tan lastimosa! *Timocl.* Mejor,

que felice accion dixeras,

pues al rigor de las ondas

el Rey ha hallado defènsa,

y en los braços de Atcombrotto

llega viuo à tu presencia.

Sala. *Arcombrotto* con el Rey en braços

mojado.

Arcom. Si otro Eneas de las llamas,

yo de las ondas Eneas,

mejor Anquises librè,

serà mi alabança eterna.

Arg. Dame, gran señor, tus braços

en albricias lisonjeras

de tu vida. *Re.* Hermosa Argenis,

quien duda de que tu seas

la deidad deste milagro,

que ha dado à Arcobrotto fuerças

para tal accion? por que

à los dos la vida debà:

Salen *Arfidas, Timonides, Lidoro,* y
otros criados.

Arfid. Señor: *Timon.* Señor:

Rey. Deteneos;

à quien hazeis reuerencia?

Arfi. A nuestro Rey. *Rey.* No lo soy

yo; porque si yo lo fuera,

os arrojarais tras mi

al agua, vueffra nobleza

os llamàra à focorrerme:

bueno fuera que yo fuera

vuestro Rey, y de vn peligro

en vuestra misma presencia

me libràra vn estrangero.

Arcom. Yo estaua, señor, mas cerca;

por esto llegar pude antes.

Rey. Y aora à mis braços llega,

llega al coraçon, pues èl

diziendo està, que agradezca

mi dègracia, pues me ha dado

ocasion para que pueda

sin embidia leuantarte

à mi priuança, y grandeza:

pideme mercedes, pide

quanto imaginas, y piensas;

Arcom. La vida de Poliarco

es todo quanto desea

mi amistad, essa te pido.

Rey. Pues no muriò?

Arcom. Por que sepas

la verdad, antes quisieron

matarle à èl; *Timoclea,*

y yo somos los restigos

de esta verdad; de tu tierra

se ausentò, en Africa viue.

Rey. Pues luego à Sicilia venga?

tu; *Arfidas,* que eres su amigo,

buscale, y dile que buelva

à mi Reyno, y à mi gracia;

y dadme vn cauallo apricista,
que he menester descansar:
ocasion ayra en que veas
quanto tu persona estimo,
quanto estimo tu nobleza.

Vase el Rey.

Argen. Ardidias, pues ya los Cielos
suspendieron la sentençia
que contra mi decretò
la fortuna, parte, y lleua
à Poliarco vna vanda
de mi parte, que es aquella
que Lidogenes le diò
à mi padre, donde apenas
se sabe qual pudo mas,
el arte, ò naturaleza.

Vase Ardidias.

Cada dia me poneis
en obligaciones nueuas;
cada dia os debo mas
Arcombrote. *Arcom.* Si por esta
accion mereci, señora,
tal fauor, dicha es pequeña
no auer perdido la vida
en generosa defensa
del Rey mi señor.

Argen. Mas que esso
quieren los Cielos que os deba:
muy agradecida estoy
à vuestro valor, y fuerças;
mucho os debo.

Arcom. Pues pagadme,
ya que conoceis la deuda.

Argen. Què merced pedis?

Arcom. Si aqui
de vn discurso se me acuerda
passado, en èl me faltò
solamente vna licencia,
para no ser ignorante.

Argen. Tomad essa joya bella,

y estimadla, por que vale
vna Ciudad. *Arc.* Por ser prenda
de vuestras manos la estimo,
que es cada rayo vna estrella:
pero què me respondeis
en esto de la licencia?

Argen. Que sois vn desvanecido,
pues que con alas de cera
quereis penetrar los rayos
del Sol en dorada Esfera.
Y que si por que me veis
agradecida os alienta
vuestro fauor, esso mismo
os castiga, pues no fuera
yo agradecida, si yo
el fauor agradeciera
con la licencia; porque
la causa, Arcombrote, mesma,
que me fuerça à agradeceros
lo que auéis hecho, me fuerça
à que essa licencia os niegue;
porque en dos causas opuestas,
la misma que me acobarda
es la misma que me alienta. *Vase:*

Arc. Valgame el Cielo! ¿enigmas,
què confusiones son estas:
juntos fauor, y rigor,
risa, y llanto, gloria, y pena,
gusto, y pesar, vida, y muerte;
solo en Argenis se engendran!
Pues si el biè, y el mal tan juntos
andan, y el vno se templa
con el otro, yo confuso
entre alegria, y tristeza,
porfiarè, porque tambien
entre dos causas opuestas,
la misma que me acobarda
es la misma que me alienta.

Vase, y quedan solos Eristenes, y Lidoro:
Lid. Oiste, señor, aquello

de la vanda? *Erist.* Y es la mesma
 que al Rey traxe presentada,
 Lidoro, la vez primera
 que le vine à diuertir
 con estas fingidas treguas:
 y tambien es la que tiene
 en su hermosura cubierta
 la muerte, como entre flores
 el aspid, porque està llena
 de veneno. *Lid.* De essa suerte,
 si oy à Poliarco llega,
 conseguiràs el deseo
 de darle muerte en la selva.
Erist. Es verdad; mas si por dicha
 Arfidas, que se la lleua,
 no le halla, ò si le halla,
 èl no la estima, ni acepta;
 quexoso del Rey, y en fin
 no se la pone, què fuerça
 avrà tenido el veneno?
Lid. Què haràs para que le tenga?
Erist. Oye vna industria: tu has de ir
 tambien à buscarle, y sea
 con tal orden, que à la accion
 de Arfidas, atento veas
 si se la dà, y èl la toma,
 y si se la pone, dexa
 de dezir à lo que vàs,
 y dà à Sicilia la buelta.
 Mas si Arfidas no le halla,
 ò èl no la estima, ò la precia,
 haràs del ladrón fiel,
 dandole vna carta, en ella
 le dirè como el Rey quiere
 matarle, y así, que tema
 de ponerse aquella vanda,
 que vâ de veneno llena.
 Desuerte, que ya perdidos
 todos los efectos della,
 que fue dar la muerte al Rey,

ò à Poliarco, no pierda
 el vltimo, que es, hazerle
 traidor: con cuya cautela
 Poliarco no vendrà
 à servirle, en nuestra ofensa;
 haslo entendido?

Lid. Què industria
 tan sutil, si no tuviera
 tanto de traicion!

Erist. Te engañas,
 que la industria, ò la cautela,
 que traicion fuera en la paz,
 se llama ardid en la guerra.

*Vanse, y sale Hianisbe Reyna del Africa
 ca, y vna Dama con ella.*

Dama. Triste estás.

Hian. No tengo causa?

Dam. Bastante fuera, señora;
 si de tu hijo llorâras
 la ausencia, ò la rigurosa
 muerte de Ana tu hermana;
 como suspiras, y lloras
 de vn hurto, vn robo el efecto:
 Tu Reyna, invicta señora
 del Africa, à vn sentimiento
 tanto te rindes, y postras:
 Reyna eres. *Hian.* Es verdad;
 pero ya que me prouocas
 à que te diga secretos,
 que mi mismo aliento ignora,
 tu lealrad la justa causa
 de mis pensamientos oygá.
 Tusbal, que tu, y todo el Reyno
 mi hijo heredero nombra,
 ausente, porque su brio
 le diò alas generosas
 para bolar à la esfera
 del Sol, y en tierras remotas
 quiso ganar por su esfuerço
 aplauso, honor, fama, y honra:

aunque es mi heredero, y es
 Principe vuestro, y le toca
 este Reyno, no es mi hijo;
 nouedad dificultosa
 te avrà parecido, pues
 atiende al suceso aora:
 Casè con Tusbal de Persia;
 Rey, cuyas partes heroicass
 diga en la paz su consejo,
 y en la guerra sus vitorias;
 Casada, y enamorada
 viui la edad mas dichosa;
 si no traxera la dicha
 esta pension de ser corta:
 Por que no queriendo el Cielo
 que yo gozasse la gloria,
 que llaman paz de casados,
 cuya fe estiman, y adoran
 el bruto, el aue, y la planta,
 pues con muestras generosas;
 amantes de sus especies,
 sus semejantes informan.
 Tusbal cansado de mi,
 ya de sus brazos me arroja;
 ya mis finezas le cansan,
 ya mis regalos le enojan:
 No sè como se consuela,
 como se desafapasiona
 vna muger que escuchè
 mil finezas amorosas,
 y ya desprecios, desvios
 oye de la misma boca:
 porque ay hombres q̄ los digan;
 si ay mugeres que los oygan.
 En este estado viuia,
 quando nuestros mares corta
 vna Naue de Sicilia,
 que à nuestros Puertos arroja
 vn bello, vn gallardo jouden,
 peregrino: poco importa

aqui el callarte vn traidor;
 pues à este caso no toca
 mas que saber que galan
 de Ana mi hermana se nombra:
 Liberal de hazienda, y vida,
 en secreto se desposa:
 què mucho: estaua al principio
 de su amor, donde no ay cosa
 que el deseo de gozar
 no facilite, y disponga.
 Para no cansarte, en fin,
 Ana puesta en cinta llora
 que à ella le haga desdichada
 lo que me hiziera dichosa:
 porque ser ingrato el huesped,
 es ya vfo: con las proas
 de sus armados Baxeles
 bolviò à atormentar las ondas;
 y en la despedida diò
 à Ana en vn cofre vna joya,
 que auia de ser la seña
 por donde a su hijo conozca;
 y como tal le asegure
 no menos que vna Corona.
 Bolviò à su patria con esto,
 donde passadas memorias
 el tiempo cubriò de olvido
 en los brazos de otra esposa.
 Declaròse Ana conmigo,
 ofendida, y vergonçosa,
 y aconsejandola cuerda,
 Ana (le dixè) no pongas
 en pretensiones tu honor;
 que quien le pide pregona
 su desdicha, y la secreta
 haze publica deshonra.
 Quexate de ti, y padece
 tus liviandades tu propia;
 sin que sepan el camino
 que ay desde el pecho à la boca:

Y para que se remedie
 el daño que esperas, oyga
 tu atencion de mi vna industria
 cuerda, sutil, é ingeniosa.
 Yo publicarè que estoy
 preñada, y quando la hora
 llegue de tu parto, yo
 preuenida, y cautelosa
 lo fingirè, y assi harèmos
 que tu hijo se suponga
 en mi lugar; tu estaras
 segura de la afrentosa
 opinion, yo viuirè
 mejor casada: de forma;
 que se figan dos efectos
 juntos de vna causa sola:
 Sucedìò assì; aora, pues,
 dobla à este caso la hoja,
 y vamos à los cosarios
 que mis Palacios despojan:
 Entre otras prendas lleuaron
 vna arquilla, que atefora
 de Tusbal hados, y señas,
 por donde el Reyno le toca
 de su padre: mira, pues,
 si la pérdida me importa

poco, y es razon que sienta
 vna pena tan forçosa,
 vna desdicha tan clara,
 vna ofensa tan notoria;
 vna pérdida tan grande,
 y suerte tan rigurosa.

Sale otra criada.

Cria. Señora, vn Baxel llegò
 de paz al Puerto, y en el,
 desde su vientre, el Baxel
 à nuestro Puerto arrojò,
 con vn escudero, vn bello,
 vn gallardo jouden, tal,
 que fuera à Narciso igual
 desde la planta al cabello:
 Este pregunta por ti,
 y humilde pide licencia
 de llegar à tu presencia.

Hian. Què puede quererme à mi?
 dile que entre solo: mucha
 es mi pena, triste estoy.

*Salen Poliarco, y Gelanor con vn cor
 frecillo.*

Pol. Eres Hianisbe?

Hian. Yo soy.

Pol. Pues à ti te buico, escuchas?

Yo soy, deidad del Africa, vn Soldado
 Francès, vn Noble, que à Sicilia vino,
 Ya por obedecer la ley del hado,
 O ya por quebrantar la del destino:
 De mi patria, y la agena desterrado,
 En el mar inconstante, peregrino
 Viuo violento, y soy en tanta guerra
 Hijo del agua mas que de la tierra;
 Errando, pues, por la salada espuma,
 Ciudadano del Mar, y de vna Naue
 Huesped, que ha sido sin escama, y plumas,
 Del viento pez, y de las ondas aue,
 Miserias vi tambien, porque presume
 Que hallar el mal à vn desdichado sabe

En la tierra, y el agua, pues violento
Para enemigo balsa, y sobra el viento.

A su enojada saña nos rendimos,
Quando la Naue en vn escollo choça,
Y arribando (què horror!) los que pudimos;
A los desnudos ombros de vna roca,
Tres tardes, tres Auroras estuvimos
(Como dizen) el agua hasta la boca;
Y como vna bebia, otra lloraua,
La vida entre dos aguas çoçobraua:
Passò à vista vn Baxel, y à los veloces
Acentos por el ayre derramados
Vinieron por el norte de las voces;
Mas de rigor, que de piedad armados:
Porque eran vnos Barbaros atrozes,
Cosarios deste Mar: ay desdichados!
Temed, temed, que no ay miseria alguna;
Donde no haga otra suerte la fortuna.

Codiciosos del precio de las vidas,
Puente de cabos al Baxel hizieron,
Y ya las fuerças al poder rendidas;
Eran prisiones las que vidas fueron:
Pero quando sus manos atreuidas
A mi llegaron, y ligar quisieron,
Asi dixè, à morir determinado
(Que viue à su pesar el desdichado:)
Es posible, Soldados, que no os llama
Vuestro valor, y espíritu valiente
A morir con honor, aplauso, y fama;
Antes, pues, que viuir miseramente;
A si mismo se ofende, à si se infama
Quien esta injuria barbaro consiente;
Si nuestras vidas han de ser vendidas,
Compremonos nosotros nuestras vidas!

Tales razones pronunciaua apenas,
Quando vn rumor confuso se leuanta;
Y discurrendo por eladas venas,
Nuevo furor el animo adelanta:
Los forçados con remos, y cadenas,
Nosotros con las manos, al fin tanta

Argenis, y Poliarco

Fue la Naual tragedia de aquel dia;
 Que el Baxel Troya de agua parecia;
 Muertos vnos, enfin, y otros vencidos;
 De esclauos nos hizimos los señores;
 Y todos à mi esfuerço agradecidos,
 Su Caudillo me aclaman vencedores;
 Yo les ofrezco, que restituidos
 A sus patrias, y haziendas, los rigores
 Han de vencer del hado mas perplexo;
 Assi me dixo vn venerable viejo:
 De este Baxel (ò jouen) soy el dueño,
 Que del, y de mi hazienda despojado;
 Viui cautivo: pero si te enseno
 Vn tesoro que en el està guardado;
 Rescate vendrà à ser, y no pequeño;
 Damele. pues, y sabe que encerrado
 Està en diamantes. perlas, plata, y oro;
 De la Reyna del Africa el tesoro.

Porque estos le robaron: yo, que solo
 Fama pretendo, por que no se hallasse
 En mi poder, al Africano Polo
 Mandè que nuestra proa endereçasse;
 Este te restituyo, sabe Apolo
 Que no dexè que nadie le tocasse;
 Tomale, pues, y por que espira el dia;
 Quedate en paz: esta es la empresa mia:

Fian. Bien, generoso Francès,
 muestras que eres principal;
 porque quien es liberal,
 ya dize que noble es:
 no estimo, no, que me dè
 con tu dichosa venida
 gusto, hazienda, honor, y vida;
 porq̃ mas me has dado en darmè
 esta ocasion de mostrarme
 liberal, y agradecida.

De todo el presente aceto
 vna joya rica, y bella,
 y esta tomo, porque en ella
 viue el alma de vn secreto;

y pues altivo, y discretò
 sabes dar, sabe pedir
 en què te pueda servir,
 què aqui en la ignoràcia nuestrà;
 tanto el animo se muestra
 en dar, como en recibir.
 No me niegues este bien,
 y pues en mi Reyno està;
 descansar en el podràs,
 y repararte tambien
 de esse continuo desden:
 mi huésped aqui has de ser;
 noble eres, agradecer
 debes mis preceptos oy;

Y no por que noble soy,
 sino por que soy muger.
 Pol. Tu, Reyna, me has enseñado
 à recibir del fauor
 vna parte, y fuera error
 no auerte en esto estimado:
 tu me has ofrecido, y dado
 joyas, y hospedage, aliuo
 valor: yo, que atento viuo,
 à imitarte me resuelvo,
 y asilas joyas te buelvo;
 y el hospedage recibo.

Hian. Pues en tanto que dispones
 tu gente, yo dispondrè
 el quarto. Pol. Feliz serè,
 si entre triunfos, y blasones
 esta obligacion me pones.

Vase la Reyna, y sus Damas.

Gelanor. Gel. Adsum. Pol. A. t.
 que te ha parecido, di,
 de mis sucesos? Gel. Señor,
 vnos mal, y otros peor.
 Quien te ha metido aora, di,
 de por agenas querellas,
 por los mares, y desiertos
 ir endereçando ruerros,
 y desforçando doncellas;
 Reyno, y patria. Pol. Quàdo toco
 esta verdad, que estoy loco
 confieso; mas si me acuerdo
 que por Argenis me pierdo,
 todo me parece poco.
 Baxel se perdiò, que el mar,
 por despojos de la guerra,
 cuerpos, y tablas à tierra
 arroja. Dentro Lidoro.

Lid. Dadme lugar
 para que pueda llegar,
 Cielos, à la tierra amada!

Part. 2.

Pol. Què es esto?

Gel. Vn hombre, no es nada.

Pol. Què lastima! què mancilla!

Gel. Que nadò, y muriò à la orilla;

Pol. El alma tengo turbada:

mira si muriò. Gel. Señor

muerto està; mas mirarè

otra cosa que yo sè.

Pol. Què? Gel. Què cosa de valor

quiso escapar del rigor

de las ondas, que vn fardel

trae al suello; mas que en el

ay oro, plata, ò diamante.

Pol. Possible es que no te espante

esta tragedia cruel?

dexale. Gel. Gracias à Apolo;

que ya en la ocasion presente

vengo yo à ser el valiente,

y tu el cobarde; mas solo

vna carta viene aqui:

nunca mejor lance tiene

mi fortuna: oygan, y viene

la cubierta para ti.

Pol. Què dizes?

Gel. Lo que ella dize:

cosas los ojos ofrecen;

que imaginacion parecen;

ay suceso mas felice:

Pol. Sin duda es de Argenis, si

porque ninguno pudiera

buscarme desta manera

en tierra remota à mi,

sino solo su cuidado:

muestra, pues, y la abrirè.

Gel. Llega con tiento, por que

el papel està mojado;

sobre la arena mejor

la podràs abrir, y ver;

Pol. Quien, Cielos, pudiera hazer

tal milagro, sino amor?

Lec. Vn hombre de los muchos que teneis obligados (por que nunca el bien se pierde) os auisa que *Arfidis* va à buscaros de parte del Rey, que aborrece vuestra vida: y para mataros mas seguramente, *Argenis* os embia vna vanda con veneno: no os la pongais, sino hazed la experiencia, vereis que dama amais, y que Rey seruis. *Iupiter* os guarde.

Walgame el Cielo! que veo?
con justa razon me admiro:
ni bien dudo, ni bien creo
si es verdad esto que miro,
si es mentira esto que leo.

Gel. Señor, aquesse suceso,
que llamas de amor milagro;
yo (si la verdad confieso)
à tu fortuna consagro,
que es de la fortuna exceso,
que vn hombre muerto llegasse
hasta aqui, y que te entregasse
la carta que te traia,
por piedad del Cielo, y mia.

Pol. No es posible que tal passe:
ò si alguno aqui saliesse,
que mis claras muestras diesse!

Gel. Si es esto quanto deseas,
este es *Arfidis*. *Pol.* No creas
que tal mi ventura fuesse:

Arfidis? Sale *Arfidis*.

Asi. Dame los brazos,
que busco. *Pol.* Y con tales laços
de amistad, y nudo fuerte,
no los deshaze la muerte,
aunque los haga pedaços.

Asi. Dicha ha sido auer llegado
a tus pies, porque alterado
el mar, la Naue forbio

en que nauegaua, y yo
en su esquite me he librado:

Pol. Y que ay. *Arfidis* de nuevo!

Asi. Que ya tu pena a cabò,
que aquel gallardo mancebo
Africano le pidió
tu vida al Rey. *Pol.* Tanto debo
à su amistad. *Asi.* El embia
por ti, el enojo destierra,
en que su engaño viuia;
ò es por que buelve la guerra
al estado que tenia:
esto te dirè despues
mas de espacio, aora escucha;
que *Argenis* bella, despues
que viues ausente, mucha
su tristeza, y pena es.

Gel. Si habla en la vanda este dia,
el auiso fue verdad.

Pol. Fuera gran desdicha mia.

Asi. Y en prendas de voluntad
aquesta vanda te embia.
Como tal tristeza lucha
en tu pecho? no respondes?
sin duda la causa es mucha,
pues tan mal la correspondes!

Pol. *Arfidis* amigo, escucha:
escruiieron vn papel
à *Alexandro*, que dezia,
que vn Medico, de quien èl
se fiaua, pretendia
darle vn veneno cruel:
quando el Medico llegó
con vna pocima, asì
el Cesar le recibió:
Mira si fio de ti,
y lee mientras bebo yo:
Esta noble confiança
se mira en mi repetida,
pues tanto poder alcança,

que oy, à costa de mi vida
examino vna mudança.

Mira, pues, lo que fio
de Argenis bella, y de ti
mi amistad, mi dicha no,
y lee tu mientras aqui
me pongo la vanda yo.

El rigor, ò la piedad
oy me den la muerte. *Gel.* Mira
que es loca temeridad.

Pol. Si es verdad, por que es verdad,
y si no, por que es mentira.

Arfi. Poliarco, no aseguro
oy de la vanda el veneno,
pero asegurar procuro
que viue tu pecho lleno
de amor firme, honesto, y puro,
y que no pudo. *Pol.* Detente,
tu lengua injusta no afronte
sus soberanas acciones,
que en oír satisfaciones
me ofendiera claramente.

Arfi. Pues aora sin que pida
mas experiencia tu suerte,
buelva el alma agradecida
à ver quien busca su muerte,
ò à quien le debe la vida.
Iràs à ver la piedad

del Rey, del Pueblo el fauor,
de Arcombrotto la amistad,
de mi pecho la lealtad,
y de Argenis el amor.

Pol. Dizes bien, pues todo ya
con ver à Argenis tendrà
dulce efecto, alegre fin;
esse sediento Delfin,
que harto en el mar no està,
bolar no, nadar presume,
las velas al viento erize,
y con ligereza suma,

escarchada plata rize,
entorche neuada espuma.
Ea Gelanor, preuen
la Naue en tanto que voy
à despedirme tambien
de esta deidad, à quien oy
debe el alma tanto bien;
aunque es despedirse en vano
del Africa, el alma yerra,
pues con discurso tan llano
del Africa me destierra
la amistad de vn Africano.

Vanse, y sale Arcombrotto.

Arcom. Yo he visto que quien amò
alta prenda, encareciesse
sus partes; y aun que añadiesse
mas de las que mereciò;
pero que quitasse no
de su poder infinito:
yo solo, que solicito
vn bien, soy tan desdichado;
que el merito que me añado
son los muchos que me quito.
No sè que camino siga,
ni seguro puerto halle,
pues ya es forçoso que calle
lo que es forçoso que diga;
mas para que se configa
hablar, y callar, harè
acciones con que se dè
à entender mi calidad,
callarè assi la verdad,
y la sospecha dirè.

Vn saliendo Selenisa:

Selenisa es esta, quiero
atlegurar la esperança,
pues que siendo la primança
de Argenis, seguro espero
en su fauor lisongero:
por dar tengo de empegar

mi valor à declarar?
 porque en juegos, y en amores,
 los que dãn son los señores,
 no los que tienen que dar,

Sale Selenisa.

Selenisa, què tristeza
 cubre tu hermoso arrebol,
 eclipses padece el Sol,
 y accidentes la belleza?
 tu lloras naturaleza
 queda de verte, admirada?
 à vn sentimiento postrada?

Selen. Es mi estrella rigurosa?

Arcom. Què tienes?

Selen. Que fuy dichosa,
 que es mas que ser desdichada?
 à la priuança subí
 de Argenis, y mi fortuna
 en la esfera de la Luna
 colocada entonces vi:
 era fortuna, caí.

Arcom. Tambien yo en alto lugar
 me vi: testigo he de dar
 de mi priuança: no ves
 esta joya? *Sel. Si. Arc.* Y no es
 para ver, para admirar?

Selen. Es rica, costosa, y bella.

Arcom. Y enñan, su valor no abona
 que era su dueño persona
 de alto estado? *Selen.* Si, en ella
 se conoca. *Arcom.* Llegà à verla,
 toma. *Selen.* Toda es vn topacio,
 rayo del Sol. *Arcom.* De Palacio
 sale el Rey, y aqui à los dos
 no es bien que nos halle; à Dios;
 y mirala muy de espacio. *Vase.*

Selen. Què quiere dezirme en esto?
 liberal el Africano
 apenas dexò en mi mano
 la joya, quando tan presto

se ausentò; en dudas ha puesto
 de mi secreto el decoro,
 por que ni dudo, ni ignora;
 que quiere, como discreto,
 ser ladron de algun secreto
 quien abre con llave de oro,
 y à tiempo llega, que yo
 desengañe su esperança,
 por solo tomar venganças
 el tiempo que se fiò
 de mi Argenis, en mi hallò
 lealrad, y pues desconfia
 de mi quien de otra se fia,
 à vn agrauio, vna vengança?
 no faltò su confiança?
 pues falte tambien la mia.

*Buelve à salir Arcombroto por otra
 puerta.*

Arcom. O Selenisa. *Selen.* O señora
 ya muy de espacio mirè
 la joya, y en ella hallè
 arte, hermosura, y valor;
 tomala pues. *Arcom.* Fuera error,
 pues lo que dizes estoy
 dudando. *Selen.* Yo viendo voy
 que eres liberal, y cuerdo.

Arcom. Yo si recibo, me acuerdo
 no, Selenisa, si doy:
 esta joya fue fauor
 de vna dama vn tiempo bella,
 mas como suele vna Estrella
 deshazerse al resplandor
 del Sol, Planeta mayor,
 assi esta joya hizo ausencia
 de mi vista, y mi presencia,
 temiendo el mortal desmayo,
 que esta le dà rayo a rayo
 segura la competencia.

Selen. Pues dà sepulcro de olvido
 à vna esperança, que yazo

en la cuna donde nace,
porque tu intento atreuido
conquista imposible ha sido
de vna hermosura sin fe.

Arcom. Prosigue presto, por que
dispare la flecha el arco.

Selen. Por que viene Poliarco.

Arc. Qué es lo que dizes? *Sel.* No sé
pero sé que en tanto daño
ignoro qual hizo mas,
tu, que vna joya me dás;
ò yo, que por mas extraño
fauor doy vn defengaño,
siendo muger; grande espacio
ay de vno à otro; de Palacio
sale Argenis, y los dos
no estamos bien aqui; à Dios;
y miralo mas de espacio. *Vase.*

Arcom. Qué es lo que passa por mi?
valgame el Cielo! qué escuchas?
tanto pudo vna razon?
tanto vn defengaño pudo!
Pero son zelos, y son
viuos rayos, fuego puro,
que sin abrasar el cuerpo
penetran hasta lo oculto
del alma, donde la vida
suele convertirse en humo:
Avrà entre quantos amaron
vn hombre tal en el mundo,
tan aleue, tan cobarde,
tan infame, tan perjuro,
que aya sido de su dama
tercero? No, pues si alguno
vendió su honor, este tal
(que lo niego, y que lo dudo)
pero en fin, si la malicia
tan gran delito propuso
en alguno, digo, que era
(dado case que le huvo)

tercero de su muger;
mas de su dama, ninguno.
Yo sí, yo sí que lo he sido,
pues solícito, y procuro
con Poliarco ocasiones
para mi muerte, y su gusto.
Esta joya, que fauor
juzgué vn tiempo, y en los rumbos
celestiales pretendi
fixarla por Astro puro;
colocarla por imagen,
ya la juzgo, ya la juzgo
precio vil, merced infame,
con que pagarme propuso
la intercessión; claro está,
pues me dixo entonces: Mucha
os tengo que agradecer;
palabra que entonces pudo
darme la vida, y aora
la muerte: no, tal pronuncio!
Que jornalero de zelos
me paguen el precio justo
que valgo, y aun el valor
precio à mi afrenta, es lo sumo
de la infamia, pues parece
que por interés lo sufro!

Salen Poliarco, Arfidas, y Gelanara.

Pol. Sola esta vez para mi
el inconstante Neptuno
fue piadoso, pues pudimos
llegar à Sicilia ocultos.
Auisa à Argenis, que quiero;
si puedo, antes que ninguno
me vea, en el Parque hablarla;
donde en matizes confusos
admira la Primavera
el natural, y el estudio;

Arist. Esperame aqui.

Pol. Allí he visto
à Arcombroto; qué mal sufro

la dilacion! muy ingrato
ferè, si no me descubro,
y llego à darle los braços,
pues à su amistad presumo
que debo la vida. *Gel.* Es cierto,
y dos vidas, si es que juzgo
esta, y la de los traidores
de marras, language culto.

Pol. Dame Arcombroto los braços,
cuyo laço ferà nudo
tan inviolable en mi pecho,
que nunca el azero duro
de la muerte le desate,
y aun en los siglos futuros
vivirà eterno en los bronce;
que à la amistad labren bultos.

Arcom. Què presto llegò, què presto
à Sicilial mas què mucho,
si nauega ondas de fuego
el Piloto que le truxo?

Pol. Pues como Arcombroto, como
triste, suspenso, y confuso
me recibes: Quien finezas
merecer ausente pudo,
presente no ha merecido
los braços: Què agrauio injusto
me niega de tu amistad,
ni aun los primeros anuncios?

Arcom. Poliarco, lo que siento,
lo que callo, y lo que dudo,
no se permite à los labios,
que siempre el dolor es mudo:
Mas ya que rompo el silencio
à mi pesar, lo que juro
à Iupiter soberano,
lo primero es, que procuro
tu amistad, y que en mi vida
el pensamiento, el discurso
te ofendió, porque ignorante
se ha rendido: lo segundo

es, que seas bien venido
à coger el dulce fruto
que te ha dado vna esperança
de tantos passados lustros,
y gozesla, ruego al Cielo,
iba à dezirte, que muchos;
mas ruego à Dios no la gzes
ni vn instante, ni vn minuto.
Pero enefeto, esta prenda
te toca, pues quién la puso
aqui, debió de ponerla
en deposito, presumo,
para que tu la cobrasses;
que no fuera caso justo
ver en ageno poder
lo que de derecho es tuyo:
Y assi te advierto, que yo
la tengo, y la restituyo
à tu dicha, por que tu
la mereces: mas te anuncio;
que soy yo quien la defiendes;
y que tambien fuera injusto
que quien me la diò la viera
en tu poder, sin que el rubio
esmalte valor la diera
mas acrisolado, y puro.
Atreute, pues te importa
(y con aquesto concluyo)
à cobrarla; pero mira.

Pol. Què?

Arcom. Que te atreues à mucho:

Pol. Pues esperame.

*Vase Arcombroto, Poliarco quiere ir
tras él, y desionele Arsidas, que sale
à este tiempo.*

Arfi. Al instante

que Argenis hermosa supo
que estauas aqui, baxò
al Parque. *Pol.* Mal disimulo
el enojo, pero es fuerça

que por aora este oculto:
 ó que bien mis penas sientos!
 ó que mal mis zelos sufros!

Sale Argenis.

Argen. Tu seas tan bien venido,
 como recibido bien
 de los ojos que te ven.

Apartase Poliarco:

Mas como tan diuertido
 los brazos me has defendido?
 tu sentimientos? tu enojos?
 tu lagrimas en despojos?
 tu desvios, y tu agrauios?
 haz contracifra los labios
 de las cifras de los ojos,
 que no te entiendo; aunque aqui
 quejarme de ti pudiera,
 pues quando tu amor tuviera
 alguna queja de mi,
 no fuera justo que asi
 me recibieras; advierte
 que vengo en secreto à verte;
 si perder el tiempo dexas,
 y si le gastas en quejas,
 vendrà à suceder de suerte,
 que despues no avrà lugar
 para el gusto; y asi es justo
 que empecemos por el gusto,
 y si nos ha de faltar
 tiempo, faltele al pesar:
 mas si dudando verdad,
 contra mi te persuades,
 olvidalas, pues sospecho
 que faltas del tiempo han hecho
 infinitas amistades.

Pol. Argenis, nunca creí
 que vn pecho de piedad lleno
 conficionara el veneno
 de vna vanda para mi:
 mas despues que vine aqui,

mis desdichas, mis recelos,
 mis penas, y mis desvelos
 creyeron tu tirania,
 que veneno me daría

muger que me ha dado zelos:
 Qué gloria adquiere? qué palma
 de piedad tu pecho ageno,
 para la vida vn veneno,

y otro, Argenis, para el alma:
 si en esta dudosa calma
 no fuera en sus desconsuelos
 eterna como los Cielos
 el alma, y morir pudiera,
 pienso que el alma muriera
 desta enfermedad de zelos.

Tu rigor está bien llano,
 dueño ingrato, pues asi
 me darà el veneno à mi,
 y la joya al Afaicano:
 pero. *Argen.* Poliarco, en vano
 formas de mi amor recelo;
 para mi inocencia apelo.

Pol. Y estos efectos que son?

Argen. Oye la satisfacion.

Pol. Pues ay! *Argen.* Si.

Pol. Plegue al Cielo;

y vna palabra te doy:

Argen. Y es?

Pol. Que aunque imposible sea
 la satisfacion, la crea.

Arg. Qué dizes? *Pol.* Que tal estoy
 rendido à mis penas oy,
 que qualquiera que me des
 he de creer. *Argen.* Oye pues:
 aquella vanda embió.

Pol. Quien? *Arg.* Lidogenes, y yo
 te la he dado à ti, despues
 se aueriguara el veneno,
 y el alma de la traicion:
 es buena satisfacion:

Pol. Ya aquel enojo condeno;
pero tu joya fue bueno
verla en otro poder yo?
quien à Arcombrotto la diò?
Lidogenes? *Argen.* Yo la di.

Pol. Pues tu lo confieffas? *Argen.* Si.

Pol. Y que no lo niegas? *Argen.* No,
que por ser te amigo fiel
le di en muestras de mi amor.

Pol. Y si èl. la trae por fauor,
quien me assegura à mi dèl?

Argen. Ser quien soy.

Pol. Y no es cruel
rigor saber que te quierà
otro? *Arg.* No, pues si no fuera
para ser querida yo,
nada hiziera por ti. *Pol.* No?

Argen. No, pues no te prefiriera
à otros meritos. *Pol.* Pues quien
podrà el discurso parar
de aquel que te llega à amar,
para que à mi no me den
zelos sus penas tambien?
pues si la imaginacion
haze efecto, ciertos son
mis temores, pues ya avrà
imaginadose allà
dentro de la possessiõ.

Argen. Essas son sofistrias
del viento en el pensamiento.

Pol. Y no dà zelos el viento?
mas ya que las penas mias
conviertes en alegrias;
dà los braços à vn ausente.

Argen. Quitay, detente, detente.

Pol. Pues tu te retiras? *Argen.* Si,
que à quien sospecha de mi
tan baxa y grofieramente,
castigo. *Pol.* Advierte que vienes
para tan dichoso efecto.

à hablarme aora en secreto;
y si al enojo preuienes
tiempo, despues no le tienes
para dezir las verdades
de conformes voluntades;
dexa mi amor satisfecho,
que faltas del tiempo han hecho
infinitas amistades.

Argen. De mi se forman recelos
tan baxos? veneno yo?

Pol. Nunca el alma lo creyò.

Argen. Hasta ver otros desvelos?

Pol. Què mas veneno, que zelos?

Argen. Yo auia de dar fauores
à otro dueño? *Pol.* Mis temores
fueron de amor.

Argen. Ver no esperes
en principales mugeres
dos gustos, ni dos amores;
vno si. *Pol.* Y esse quien fue
en tu eleccion? *Arg.* Quien amo
siempre firme. *Pol.* Esse soy yo.

Argen. Por què lo entiendes?

Pol. Por que
es firme mi altiuva fè:

Argen. Quien lo assegura?

Pol. Los Cielos.

Argen. Y has de tener más recelos
de mi lealtad? *Pol.* No de ti,
mas de mi desdicha si,
quantas vezes me dèz zelos.

Arg. Pues en què has escarmetado?
Pol. En andar más advertido.

Arg. Pues de mi por q̄ has temido?
Pol. Por que estoy enamorado.

Arg. Pues no quiere el confiado?

Pol. No, pues no teme el perdes
el bien que llega à tener,
que son los zelos crifol;
y quando te mire el Sol.

zelos tengo de tener
mientras no soy tu marido.

Arg. Y en siendo lo? *Pol.* Satisfecho.

Arg. Prosigue. *Pol.* Vivirá el pecho
à tu amor agradecido.

Argen. Esta palabra te pido:

Pol. Si tu essa mano me dás.

Arg. Què dulces pazes! *Pol.* Jamás
vieron tal dicha mis ojos;
sobre nublados, y enojos,
amor, y el Sol lucen mas:

JORNADA TERCERA:

Salen Argenis, y Timoclea.

Timocl. Què nouedad atormenta
tu discurso? *Argen.* Dámme causa
à repetirlo mil vezes.

Timocl. Atenta te escucha el alma;
porque tragedias de amor,
es lisonja el escucharlas.

Argen. Vino Poliarco, y diómè
quejas de que en vna vanda
yo quise darle veneno:
mas Eristenes declara
que de Lidogenes era
intento, con muestras falsas
de amistad, dár muerte al Rey;
cuya fingida embaxada
vino à costarle la vida
publicamente en la plaça.

Despues de aquesto, zeloso
de Arcombroto (porque basta
para dar zelos el viento)
apelaron à las armas;
y siendo tales amigos,
que prometieron estatuas
à la amistad, se midieron
cuerpo à cuerpo en la campaña;
que no ay segura amistad
dónde interviene vna dama;

y en zelos aueriguados
las amistades se acaban:
Supo el Rey el desafio,
y al Parque en persona baxa;
y ya de todo informado,
desta manera les habla:
Estrangeros, que à mi Reyno
venisteis à ganar fama,
por que os adopte dichosa
por hijos la agena patria;
aunque yo no se quien sois,
vuestros alientos declaran
sangre generosa; y pues
mayores aplausos llaman
vuestras victorias, Sicilia
otra vez se pone en armas;
à los dos he menester
para mi defensa, y guarda.
Yo no tengo mas de vn premio;
si bien es tal, que aventaja
los Imperios que el Sol mira
desde la cuna de nacar,
hasta la tumba de nieue,
que son la noche, y el Alva:
Este darè, como sea
sangre Real, illustre, y clara
quien la merezca, despues
del valor. Con esto manda;
que en busca del enemigo
con dos Exercitos salgan.
Segun los avisos vienen,
ayer se diò la batalla,
y oy han de entrar en la Corte;
mira tu si tengo causa
de sentir, pues he de ser
el laurel de su alabança;
el premio de sus victorias;
el palio de sus hazañas;
trofeo de su valor,
y fin de sus esperanças.

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. Felize, Argenis, el dia
en que los dioses amparan
mi piedad; de dos vitorias
te doy el laurel, y palmas:
venció el Africano.

Argen. Ay Cielo!

y Poliarco? Rey. Oy alcança
igual vitoria. *Argen.* Los Cielos
te den vida, y edad larga,
para que laureles de oro
ciñan tus sienes de plata.

Sale Arfidas.

Arfi. Ya de la Ciudad, señor;
con la belicosa salva
los Exercitos saludan,
las trompetas, y las caxas:

*Tocan caxas, y salen por ambas puertas
del tablado dos alardes de Soldados, y al
fin de cada vno Poliarco, y Arcombrotos
van passando, y haziendo cortesia
à los Reyes.*

Arcom. Salve invictissimo Rey;

Pol. Salve felice Monarca.

Arcom. Para blasones del tiempo:

Pol. Para triunfos de la fama.

Arcom. Y tu estrella de aquel Sol,

Pol. Y tu rayo de aquella Alva

Arcom. Salve tambien.

Pol. Tambien salve.

Arcom. Y goze tu edad dorada;

Pol. Y tu edad florida goze.

Arcom. Triunfos. *Pol.* Glorias;

Arcom. Dichas. *Pol.* Fama.

Arcom. Aplausos. *Pol.* Honras.

Arcom. Trofeos.

Pol. Vencimiétos. *Ar.* Y alabanças;

Ya tu rebelde enemigo
huelve la cobarde espalda;

Pol. Ya Lidogenes te dexa

la tierra desocupada:

Arcom. De la lid sangrienta fue;
señor, la tragedia tanta,
que el Sol tuvo por clauelles
las hojas de la campaña,
porque murieron corales,
y nacieron esmeraldas.

Pol. El Sol mirando su faz
en espejos de escarlata,
dudò como hallaua mar
la que dexò tierra: tanta
era la vertida sangre,
que los cuerpos nauegauan
(siendo baxeles de hueso)
sobre las ondas de nacar.

Ar. Los cuerpos muertos pudierã
hazer defenfa à su infamia,
pues cadaueres, y montes
les fabricaron murallas.

Pol. Aquí no, porque si juntos
estuvieran, leuantãran
promontorios hasta el Cielo;
mas fue vrna cada planta,
piramide cada hoja,
y sepulcro cada mata.

Arcom. Este estandarte Real
es alfombra de tus plantas;

Pol. Esta sangrienta cabeça,
de tus pies coluna, y basa:

Arcom. Poliarco, tu valor,
tus empresas, tus hazañas;
y tus vitorias merecen
inmortales alabanças:
no lo niego, pero yo
igual contigo en las armas;
en los meritos te excede
pues en iguales balanças,
el Rey me debe la vida,
y ha de ser fuerça pagarla:

Pol. Si ya es forçoso que à luz

guardados meritos salgan,
no solo al Rey se la he dado,
fino tambien à la Infanta,
pues fuy quien librè à los dos
de vna encubierta zelada.

Demodo, que tambien di
vida al Rey, y de ventaja
lleuo la vida de Argenis,
y ha de ser fuerça pagarla:

Arcom. Tu me la debes à mi;
y en obligacion me estauas
de cederme tu derecho.

Pol. En esta opinion te engañas;
que te la debo es verdad,
pero quien haze vna gracia,
y despues se satisface,
descubre intencion villana:
què importa que alli me diesses
la vida, si aqui me matas?
si vida, y muerte me has dado,
no vengo à deberte nada.

Arcom. Eres ingrato. *Pol.* Tu fuiste

Vanse todos, y quedan solos Poliarco, y Argenis.

Pol. Quien, Argenis, tuviera
tiempo para quejarse en mal tan fuerte!
quien quejarse pudiera!
porque es mi pena, y mi dolor de fuertes;
que para tanto agrauio
falta la voz desde la lengua al labio:

De ti (perdido dueño
iba à dezir) què necio desvario!
perdido dueño mio;
aunque error fue pequeño,
porque fuele tal vez entre rigores;
por costumbre dezir la lengua amores;

De ti, de ti me quexo,
porque ingrata has querido
tantas memorias sepultar de olvido:

La mas honesta dama
piensa que no la ofende

amigo doble. *Arc.* Quien habla
con libertad. *Rey.* Pues ¿es esto?
aqui empuñais las espadas?

Pol. Señor. *Arcom.* Señor.

Rey. Por la vida
de Argenis. *Argen.* Ay de mi!

Rey. Que haga
demonstracion, que escarmiente
altivezes, y arrogancias:
y pues meritos iguales
me hazen arbitro en la causa,
yo verè lo que conviene:

Arcombrot. *Arcom.* Señor.

Argen. Vana
fue mi esperança. *Pol.* Ay de mi,
que à èl le nombra!

Arcom. Què me mandas?

Rey. Venid conmigo, que es tiempo
de saber quien sois.

Arcom. Mal aya,
pues dà lugar à mis zelos,
este honor, esta priuança:

Argenis, y Poliarco

quien la sirve, adora, y amas
 y no mira, no atiende
 que dize aquel con esperança vana:
 Quien se dexa oy querer, querrà mañana;

Miralo en ti, pues llega
 à tanto de Arcombrotò la esperança,
 que en tus rayos se anega,
 tu fauor despertò su confiança,
 y persuadido à que le merecia
 (que nadie de si mismo desconfia)
 por tu amante (ay de mi!) se ha declarado;
 que quizà no lo hiziera,
 quando al principio tus enojos viera:
 El valido del Rey, yo despreciado,
 èl alegre, yo triste, èl declarado
 amante, yo zeloso, èl lince, y ciego;
 ten lastima de mi, por Dios te ruego;

Argen. Poliarco, pudiera
 tener queixa de ti, pues que creiste
 que mudarse pudiera
 muger en quien tan grande estremo viste;
 pero en rigor tan fiero,
 ni disculparme, ni culparte quiero;
 amarte si, y ponerte
 por freno à tus liuianas presumpciones.
 tantas obligaciones,
 y para que se acuda
 al daño, y à la queixa;
 la presumpcion, la duda;
 dile al Rey quien eres,
 veràs lo que à Arcombrotò te preferes;

Pol. Si sabes que encubierto
 vine à Sicilia, Argenis, desde el dia
 primero que te vi, por estar cierto
 de que mi sangre el Rey aborrecia;
 que suelen entre sacras Magestades,
 los Reyes, heredar enemistades:
 si sabes que esta ha sido
 la causa de no auerme declarado,
 y de auer tantas penas padecido;

como quieres que ya desesperado,
al Rey diga mi nombre,
sin que el temor de ser quien soy me affombre?

Sale Gelanor.

Gel. Perdona, que no puedo
escusar esta vez las necesidades
de dividir amantes voluntades.

Pol. Triste estoy. *Argen.* Muerta quedo:

Pol. Profigue pues, que novedad es esta?

Gel. El Africano. *Pol.* Què? *Ge.* Vn Baxel apresta;
y en los braços del viento
al Africa camina,

porque el Rey determina
(assi lo dize el vulgo) el casamiento;
y que veloz ha ido

à su tierra à hazer pruebas de marido:

Pol. Ya es tiempo, si ha dexado la memoria
de passada alegria,
ù de perdida gloria;

en tu verdad, hermosa Argenis mia;

llama, ò ceniga alguna
de que vença el amor à la fortuna:

Como quieres que viua
vitoriofo el amor con los despojos

de deidad tan ingrata, y vengatiua;
pues es mudable, cierrala los ojos

con firmeza, y constancia,

y pues vàs con tu esposo, vete à Francia;

alli estaràs segura,
alli servida, alli seràs. *Argen.* Detente;

que tu lengua procura
seguir vn imposible inconveniente:

Pol. Pues si possible fuera,
què hiziera la fortuna: amor què hiziera;

impossible fue amarte
sin verte, Argenís, impossible el verte;

impossible el hablarte,
y todo fue possible con quererte:

pues hazle tu possible,

y vença vn imposible otro imposible:

Argenis, y Poliarco,

Argen. Poliarco, acortemos
 discursos, yo soy tu ya;
 mas aora probemos
 à ver si quiere amor que se concluya
 esta paz por buen medio,
 que si no, ya sabemos el remedio.
 Si en Sicilia no quieres declararte,
 vete à Francia tu solo, y buelveluego
 con Baxeles, que Marte
 admire por botcanes de agua, y fuego;
 y entre estos Orizontes
 teman el parto à tus preñados montes.
 Mi padre temeroso
 de tu poder, y fuerças, ha de hazerte
 (quieralo el Cielo) mi feliz esposo;
 veràs que desta suerte
 vn imposible otro imposible allana;
 no siendo tu traidor, ni yo liviana.

Pol. Yo quiero obedecerte,
 oy à Francia me irè, porque no quiero
 (por si llego à perderte)
 tener quexa de mi, que solo espero
 de ti, de ti quexarme,
 que solo este consuelo has de dexarme:
 Sola vna cosa (si atreuerme puedo
 à pedirte) te pido,
 yes. Argen. No la digas, yo te la concedo:

Pol. Que si alguno ha de ser.
 Argen. Què? Pol. Tu marido:

ay quien mis penas crea?
 Argen. No lo fea Arcombroto? Pol. Que èl lo fea;
 esto te pido, y ruego,
 otro no. Argen. Pues què alcança
 de alivio tu esperança?

Pol. Por que si à verte en otros braços llego;
 serà pena mas fiera
 saber que vno te goze, otro te quiera,
 y yo lo fienta todo:
 mejor es que los Cielos
 junten todos mis zelos

en vn fugero singular, de modo,
que vno solo te quiera,
vno te goze, y vno solo muera.

Argen. Pues yo à los dioses juro,
y por Iupiter, dios mas soberano;
que te ausentas seguro,
no solo del amor del Africano,
sino del mismo amor, porque fue mucha
mi firmeza. *Pol.* Di como.

Argen. Atiende, escucha:

No miras esse monte, ò nuevo Atlante;
Que coluna del Sol, al Sol se atreue,
Dando batalla en derretida nieue
Al mar, que espera aun menos arrogante;
Pues ya sobre las nubes se leuante,
O ya se atreua al que sus ondas bebe;
Comparado el amor que el alma debe,
Menos firme serà, menos constante.

Harè leyes de amor para obligarte,
Preceptos buscarè de obedecerte,
Los dioses negarè, por adorarte.
Y si el alma inmortal puedo ofrecerte,
Despues de muerta, el alma he de entregarte;
Por que muerta aun no dexè de quererte.

Pol. Por que muerta aun no dexes de quererme?
Despues de muerta, el alma has de entregarme?
Pudiera, Argenis, de tu amor que xarme,
Y de mis esperanças ofenderme;

Pues si el alma inmortal has de ofrecermè,
No me dàs lo que dizes que has de darmè;
Luego poder el alma reservarme
Para otro tiempo, aora no es quererme.

Yo no solo te doy el alma, pero
Antes que el Cielo nuestras almas bellas
Formasse, te la di, pues considero
Que entonces se quisieron las Estrellas;
Y assi antes, y despues mi amor, espero
Que ha de durar lo que duraren ellas.

Vanse cada vno por su puerta, y salen
Hianisbe, y la Dama.

Dam. Gusto en esta Quinta tienes?

Hian. Divierteme su belleza.

Dam. Aquí à templar la tristeza
de tus pensamientos vienes?

Hian. Està de Sicilia cerca
por esta parte, que vñano
este pielago Occeano
estas dos Prouincias cerca,
y vengome à consolar,
pensando tal vez, que vea
à Sicilia; que vn deseo
es lince, que penetrar
los mares sabe, y fingir
à los ojos el objeto
mas apartado, y secreto:

Dam. Pues bien, què quierres dezir?

Hia. Que està en Sicilia Arcombroto
sospecho, y engaño asì
la esperança, y desde aquí,
aunque este en lo mas remoto
del mundo, pienso que està
en esta Prouincia bella,
y consuelome con vella.

Dam. Gusto mar, y tierra dà:

Salé Arcombroto.

Arcom. No quise que otro viniçra,
hermosa Hianisbe, à dar
estas nueuas, y à ganar
las albricias tuyas. *Hian.* Fuera
p euencion, y auiso injusto,
pues todo lo que tardara,
pr uenido el bien, quitara
de valor el gusto al gusto:
da me los braços mil vezes.

Arcom. Tu fauor mas soberano
serà, si la blanca mano
para besarla me ofrecesi;
no se pregunto si tienes

salud, porque tu hermosura
della informa, y asegura.

Hian. Galan lisongero vienes,
en la Corte avràs estado.

Arc. Y en Corte, que he de bolver
presto. *Hian.* Luego viene à ser
este bien solo prestado:

Arcom. Despues de venir à verte,
à cosas que importan vengo,
y à solas que hablarte tengo.

H. Vete tu. *Ar.* Pues aora advièrte!

Yo, señora, me ausentè,
llamado de mi valor,
à ganar fama, y honor:
lleguè à Sicilia, y lleguè;
por mejor dezir, al cielo,
que es dosel, y que es esfera
de vn sol, que causar pudiera
diluvios de luz al suelo.
No es tan comun hermosura
la que mi vida desea,
que Argenis misma no sea,
Argenis, imagen pura
del templo de Venus bella
de las aras del amor,
del cielo divina flor,
y del campo humana estrella:

Enfin, para conseguir
tan altas victorias oy,
me falta dezir quien soy;
que no lo quise dezir,
por cumplirte la palabra,
ni à Argenis, ni al Rey, q estima
mi persona, antes le anìma
amor, que su pecho labra,
à dezirme, que si soy
noble, su esposo serè
de Argenis (què dulce fè!)
mira que nueua te doy,
no me niegues la licencia,